

NOTAS PARA LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL: SOBRE EL PENSAMIENTO COMPLEJO Y LA TRANSDISCIPLINA

Perelló, Luciana ¹

RESUMEN

Este artículo propone una reinterpretación del campo de la comunicación organizacional, un aporte para nuevas líneas de investigación que valoricen la calidad social de los procesos comunicativos, que privilegie los intereses de los actores y promueva una racionalidad más humana. Para ello, toma nota de los principios del Pensamiento Complejo de Edgar Morin y la transdisciplina de Basarab Nicolescu, como método y metodología para producir conocimiento, y revisa la meta perspectiva de Comunicación Estratégica de la Escuela de Rosario como antecedente teórico-metodológico.

Palabras claves: complejidad, comunicación, organización, transdisciplina, emergencia, estrategia

NOTES FOR RESEARCH IN ORGANIZATIONAL COMMUNICATION: ON COMPLEX THOUGHT AND TRANSDISCIPLINE

ABSTRACT

This article proposes a reinterpretation of the field of the organizational communication, contributing to new lines of research that value the social quality of communicative processes, prioritize the interests of the actors involved, and promote a more human rationality. To achieve this, it takes note of the principles of the Theory of Complexity of Edgar Morin and Transdisciplinarity of Basarab Nicolescu as a methodology for producing knowledge. It also examines the perspective of Strategic Communication from the Rosario School as a theoretical-methodological precedent.

Keywords: complexity, communication, organization, transdiscipline, emergency, strategy

¹ Multiversidad Mundo Real Edgar Morin (México). Email: luciana.perello@gmail.com

Introducción

El fin de las ciencias humanas es mostrar la complejidad conceptual, relacional y articuladora necesaria para pensar el fenómeno humano.

Emilio Roger Ciurana

Cómo pensar la comunicación desde la comunicación es uno de los ámbitos más problemáticos de la práctica organizacional. Lo primero, es reconocer que la comunicación es una cuestión esencialmente humana; es trama vital en el sentido de que posibilita modos de hacer y rehacer el mundo común (Najmanovich, 2018). Para ello, debemos reflexionar y pensar la dimensión comunicacional del lazo social.

Lo segundo, y vinculado a lo anterior, es que debemos tener en cuenta que la comunicación requiere de la comprensión humana. En este sentido, se debe construir un metapunto de vista para encontrar nuevas y mejores modalidades, porque se sabe y reconoce un gran potencial humano a la espera de expresarse en las organizaciones.

Para ello, la formulación de la comunicación organizacional precisa, entonces, contextualizar la indagación de la sociedad y los seres humanos que la conforman y propiciar cambios en la percepción-acción de lo organizacional que logren un espacio de pensamiento abierto a la producción de sentidos nuevos.

La comunicación organizacional y el Pensamiento Complejo

La propuesta es pensar complejamente, como método de acción, en los procesos de investigación de la comunicación organizacional a partir de la transdisciplinariedad. Esto supone la expansión de las representaciones de la realidad que generen metalenguajes de reflexividad partiendo de una investigación de segundo orden.

Hablamos de una investigación de segundo orden cuando el objeto perturba al sujeto y viceversa. Asimismo, implica la autoobservación del investigador y el acercamiento al objeto de estudio que conformarán una racionalidad distinta y permitirán la creatividad humana.

La realidad no habla a menos que el sujeto le pregunte, no está estructurada, sino que es estructurable. Se conquista, se acecha, se ataca, pero también se interpreta y se construye. Denise Najmanovich, habla de observables, más que de hechos y datos, ya que no están dados, sino que se interpretan.

Según Prigogine (1997) el conocimiento del mundo requiere del retorno a uno mismo, de construcciones, porque el tiempo es un problema y la realidad no es algo dado. «Al redescubrir el tiempo asumimos una responsabilidad ética... somos capaces de hacer que el peso de la historia no nos resulte una carga inexorable. El redescubrimiento del tiempo es también el redescubrimiento de la utopía» (Prigogine, 1997, ps. 64-65).

Sotolongo y Delgado (2006) hablan de una mutación del estatuto de sujeto, de un redimensionamiento del objeto y de la contextualización mutua de sujeto y objeto desde el contexto de la praxis cotidiana. La subjetividad, expresan, es tramada desde un contexto que la trasciende y la articula con otros la sociedad a la que pertenecen, al mismo tiempo que la descentra.

Con respecto a los objetos de saber, estos son construidos intersubjetivamente desde sus contextos y tramados intersubjetivamente en el lenguaje y en el discurso. El mundo es creativo y los nuevos órdenes de complejidad que emergen, por lo tanto, no siempre son predecibles.

El ser no se devela a través de una esencia; se expresa a través de un saber, de un tejido entre lo externo material y lo simbólico, entre el presente y el devenir, entre el yo y el otro (Leff, 2004). No se logra con la transmisión de datos o información, sino que es necesario abordar la singularidad de las experiencias de las personas frente a este proceso que cuestiona factores cognitivos y competencias técnicas además de emisiones y de reestructuración de los caminos históricos: dependen de la percepción subjetiva de la realidad y de la capacidad y el valor de una persona o grupo para trascender los límites de su pequeño mundo conocido.

La comunicación se da, como todo fenómeno social, en el dominio del acoplamiento social (Massoni, 2007). Los procesos sociales nunca están terminados, dependen de los actores que puedan favorecer o no, ciertas dinámicas sociales. El investigador/comunicador, al reconocer cómo opera la comunicación en las distintas situaciones específicas, puede propiciar determinadas dinámicas para poder transformarlo.

Un abordaje desde la complejidad debe ser capaz de conjugar de diferentes formas los distintos niveles de cambio, explorar sus articulaciones y construir caminos según problemáticas particulares que se presenten en cada indagación específica. La complejidad necesita contextualización para poder producir conocimiento.

El contexto es el territorio fluido en el que se convive. En lugar de partículas aisladas, nuestro punto de partida es la trama infinita en la que somos partícipes. Estamos en una red que está en perpetuo flujo, que cambia su configuración y permite modos de abordajes diversos (Najmanovich, 2018).

La lengua es una actividad configuradora que dota de sentido a la experiencia humana en el encuentro con lo vivo, lo que implica transformación mutua. La comunicación no está antes ni después, es mediación transformadora.

Los principios del método complejo

El conocimiento es actividad; pensar es dar forma y configurar las experiencias. Es necesario concebir un espacio cognitivo que dé cuenta de los fenómenos no lineales, autorreferentes y autopoieticos que están implicados en la percepción y producción de sentido y conocimiento (Najmanovich, 2008).

El Pensamiento Complejo atribuye un rol central al sujeto del conocimiento en la elaboración de su estrategia cognitiva: es un sujeto abierto a la complejidad humana. Así la complejidad generalizada trasciende los límites del quehacer científico y concierne a nuestro conocimiento como ser humano, individuo, persona y ciudadano. (Morin, citado en Maldonado 2009). La complejidad, entendida de esta forma, implica un cierto número de principios que ayudan al espíritu humano a conocer: el método complejo de Morin.

Principio sistémico u organizativo. «La organización de un todo produce cualidades o propiedades nuevas en relación con las partes consideradas de forma aislada: las emergencias» (Morin, 2002, p. 98). Implica la articulación del conocimiento de las partes con el del todo, y su objetivo consiste en rechazar la idea reduccionista de que el todo es tan solo la suma de las partes.

Principio hologramático. Inspirado «en un holograma físico, en menor punto de la imagen contiene la casi totalidad de la información del objeto representado» (Morin, 1998, p. 68). Poner de manifiesto aquello que está presente en toda organización compleja: la parte está en el todo y, a su vez, el todo está inscrito en la parte. Se considera como el punto medio entre el holismo y el reduccionismo.

Principio del bucle retroactivo o retroalimentación. Morin considera que la realimentación es el conocimiento de los procesos autorreguladores que rompe con la causalidad lineal: la causa actúa sobre el efecto y el efecto sobre la causa; es una causalidad circular retroactiva. Esto permite la expansión de la creación del conocimiento y la sistematización de los métodos.

Principio del bucle recursivo. «Todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo autoconstitutivo, autoorganizador, y autoproducido» (Morin, 1998, p. 68). «Un proceso recursivo es aquel en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce» (Morin, 1998, p. 67).

Principio de autonomía/dependencia. El ser humano pretende ser independiente sin perder la conexión con la sociedad, la cultura y la naturaleza; por ello Morin también lo denomina principio de auto-eco-organización. Son autónomos, dependiendo de su ambiente.

Principio dialógico. Permite asumir, racionalmente, la inseparabilidad de nociones contradictorias para concebir un mismo fenómeno complejo. Se opone a la disyunción y la abstracción, porque establecen leyes generales, aíslan los objetos de estudio y excluye las relaciones del contexto con el objeto estudiado.

Principio de reintroducción del que conoce en todo conocimiento. Refiere a que todo conocimiento es una reconstrucción, una traducción que lleva a cabo una persona, (mente/cerebro) de acuerdo con una cultura y un tiempo específico. Es el reconocimiento de las incertidumbres y contradicciones, es un paradigma que desafía

al pensamiento y pone de manifiesto la existencia de una forma de pensar que permite mirar la realidad desde un enfoque integrado y sistémico. (Morin, 2002)

Dice Alexandre de Pomposo (2015) que Morin reivindica el método como proceder entre la distinción analítica que efectúa el pensamiento y la unión sintética a la que aspira. Se trata de distinguir para unir, ese es el doble juego del método.

La clave del Pensamiento Complejo es comprender la polisemia de los procesos sociales, los múltiples sentidos concurrentes en una situación dada (Massoni, 2007).

La comunicación organizacional como sistema organizado: nuevo tipo de inteligibilidad

La comunicación organizacional no se puede reducir por los componentes, tiene carácter integral, no desmembrable. No es un proceso inmediato que podamos separar, ni transparente, ni lineal. Más bien debe pensarse como el proceso de construcción de una relación.

En este sentido, la propuesta es pensar a la comunicación organizacional como un sistema. Un sistema, sostiene Morin (2016), incluye multiplicidad, totalidad, diversidad, organización. Un sistema es la raíz de la complejidad; crea y desarrolla complejidad (Morin, 2016)

Teniendo en cuenta los principios del paradigma de la complejidad, el concepto de sistema, entendido como un constructo que surge de la transacción objeto/sujeto, da paso de una ontología de la esencia a otra de la relación, generando un nuevo objeto: el sistema organizado (Ciurana, 2000). La organización es el rostro interiorizado del sistema (interrelaciones, articulaciones, estructura), y el sistema es el rostro exteriorizado de la organización (forma, globalidad, emergencia).

La complejidad de pensar el sistema y la organización, la complejidad de pensar la totalidad, es la complejidad de pensar la *unitas multiplex*: unidad en la diversidad, unidad que crea y reprime al mismo tiempo el antagonismo, que tiene una cara organizacional y funcional y otra cara que lleva la potencialidad desorganizadora y creadora; unidad que viene de la diversidad, que la organiza y la produce, recursiva ecológica porque los productos necesarios para su propia producción y al mismo tiempo sus emergencias se entretienen dentro de un campo interrelacional y ecológico con otros sistemas (Ciurana, 2000).

El recibimiento de la complejidad nos permite el movimiento desde una investigación sentada en problemas aislados, hacia otra que aborda problemas embuchados o reticulares y campos de saber articulados y en relación inter-retro actuante (Andrade y Rivera, 2019).

Entre la estructuralidad y la fenomenalidad, lo que impone ir más allá de la teoría de los sistemas, nos lleva a pensar a la comunicación como un fenómeno emergente; la comunicación organizacional como un lugar de encuentro y de emergencia.

Las emergencias, sostiene Morin (2016), son fenómenos de organización, por lo tanto, la realidad es emergencia, emergencia de emergencia de emergencia. Este autor rechaza cualquier principio de organización como anterior, superior o exterior a las interacciones entre elementos.

El evento es un factor activo, un organizador en y del sistema social que nos permite concebir el problema del cambio, así la comunicación se comprende desde un punto de vista constructivo. El concepto de emergencia resitúa a la organización y los vínculos todo-partes y estructura-fenómenos. No pueden ser concebidos como accidentes, sino como factores de organización y de reorganización.

Los paradigmas clásicos de la comunicación organizacional abordan la organización desde enfoques funcional-estructuralistas sin considerar el carácter emergente como rasgo característico del ser; cambiar y transformarse. Desde el paradigma complejo se habilita a la comunicación en su capacidad de construir que demanda al sujeto, a la estrategia. Matriz constructora de situaciones.

Si a la comunicación la pensamos como una emergencia, nos posibilita la construcción escalonada de problemas y habilita su solución. Esta realidad emergente se configura como un espacio común de intercambio dinámico y complejo donde se conjugan realidades organizacionales y subjetivas, que, como decíamos al principio, son producidas a partir de percepciones e interacciones que suponen intereses, saberes, relaciones y roles diversos.

La comunicación y la organización no se presentan como dados, sino como un misterio a develar, donde el problema y la solución son una apuesta que requiere de una estrategia más que un programa que puede cambiar y requiere, también, saber utilizar un principio. Surge la necesidad de articular, relacionar y contextualizar el nivel del fenómeno que se desea indagar y sus transformaciones; articular lo que está pasando en la situación de comunicación y el universo conceptual que construimos. Hacemos sentido, siguiendo una lógica abductiva, dinámica, entre lo que observamos y lo que conceptualmente estamos movilizándolo.

La clave está en la búsqueda de lo que estamos construyendo, descubriendo. Más allá del holismo y del reduccionismo, el circuito relacional considera la problemática del todo, de la organización y el dasein físico del sistema (entorno y tiempo) y la relación del sistema con el observador/conceptuador (Andrade y Rivera, 2019).

Recuperar la complejidad es una cuestión comunicativa pero también estratégica. La comunicación es el lugar desde donde pensar nuestras estrategias (Pérez y Massoni, 2009).

No se concibe estrategia como organización de la acción sin comunicación: son inseparables.

La complejidad del mundo, expresa Alexandre de Pomposo (2015), no basta para explicar la diversidad de formas y funciones que se apoderan de la realidad, pero es decisiva en las disciplinas científicas puesto que le recuerda al hombre que su papel en el mundo comienza con el asombro y el conocimiento, con la esperanza de extraer alguna gota de saber del espacio/tiempo de los seres vivos y sus dislocaciones.

Este autor destaca la intuición y la imaginación como materias primas del saber científico. Tiene en cuenta el principio de incertidumbre y al alma que percibe, interpreta y actúa en busca de preguntas pertinentes.

Transdisciplina y comunicación

¿Cómo comprender las partes y el todo atravesando disciplinas para abordar los problemas y fenómenos en toda su complejidad? El conocimiento complejo necesita una transdisciplinariedad y la transdisciplinariedad necesita un Pensamiento Complejo.

La finalidad de la transdisciplina es la comprensión del hombre con el mundo mediante la integración de saberes, métodos, perspectivas, valores y principios. Se considera la transdisciplina como un espacio de convergencia que incorpora la multidimensionalidad al sistema construido. Se constituye en un nuevo esquema cognitivo que permite trascender las disciplinas.

La transdisciplinariedad es una apuesta por comprender la realidad que somos y nos constituye, cuando han sido puestas en paréntesis las barreras de las disciplinas y cuando la realidad ya no es vista como un objeto que está al frente de un sujeto y que se puede conocer de manera determinista. (Nicolescu, 1994, p. 8)

Nicolescu (1994) sostiene que las miradas profundas de las disciplinas son necesarias, pero resultan insuficientes para la comprensión de la realidad. Habla de la necesidad de una circulación dinámica entre los niveles de conocimiento por fuera de las estructuras jerárquicas, homogéneas y estables; así, propone una metodología transdisciplinar que integra saberes con capacidad de funcionar sistémicamente.

Define una metodología transdisciplinar, basada en tres axiomas:

- Ontológico, donde explica que existen en la naturaleza y en nuestro conocimiento de ella diferentes niveles de realidad y correspondientemente, diferentes niveles de percepción.
- Lógico, que refiere al paso de un nivel de realidad a otro, asegurado por la lógica del tercero incluido: el objeto transdisciplinario y sus niveles de realidad; el sujeto transdisciplinario y sus niveles de percepción; y las zonas de no resistencia complementarias. Es decir, el tercero incluido entre el objeto transdisciplinario y el sujeto transdisciplinario constituyen las características lógicas del nuevo enfoque transdisciplinario para el conocimiento de la realidad.
- Epistemológico o de complejidad, que nos permite definir tres tipos de significado: el horizontal (interconexiones a un solo nivel de realidad), el vertical (implica conexiones involucrando varios niveles de realidad) y el significado del significado (interconexiones involucrando toda la realidad, el sujeto, objeto y el tercero incluido).

Este es el objetivo último de la investigación transdisciplinar, cuyo eje es el diálogo entre ciencia y espiritualidad. (Nicolescu, citado en Osorio 2009, p. 286-288)

La transdisciplinariedad se ha erigido en una especie de código, como lo manifiesta la Carta de la Transdisciplinariedad y el manifiesto de Nicolescu (1994), donde lo transdisciplinario *mutatis mutandis* adquiere estatus de programa de acción (Sotolongo y Delgado, 2006).

Para cerrar, algunos puntos que Nicolescu (1994) manifiesta en la carta de la transdisciplinariedad, que son decisivos para el estudio de la comunicación organizacional, y que funcionan como síntesis de lo antes dicho:

- No reducir al ser humano.
- Existencia de varios niveles de realidad.
- Complementa el enfoque disciplinario, apertura de todas a lo que se las atraviesa y sobrepasa.
- Racionalidad abierta.
- Trasciende el campo de las ciencias exactas y estimula para que dialoguen con las humanas y también con el arte, la literatura y la poesía.
- Es multirreferencial y multidimensional.
- No es la ciencia de las ciencias ni una religión ni una nueva filosofía.
- Es transcultural, no existe un lugar privilegiado.
- Una educación auténtica debe enseñar a contextualizar, concretar y globalizar. Reevalúa la intuición, el rol de lo imaginario en la transmisión de conocimiento.
- Economía al servicio del ser humano.
- La ética transdisciplinaria rechaza toda actitud que se oponga al diálogo y a la discusión. El saber compartido conduce a la comprensión compartida basada en un respeto por la vida común y la misma tierra.
- Rigor, tolerancia y apertura. (Nicolescu, 1994)

La importancia de reflexionar que tiene la transdisciplinariedad y la complejidad en la comprensión de las organizaciones desde el ámbito comunicacional implica el planteamiento de nuevas preguntas y la construcción de nuevos vínculos en torno a lo comunicacional como fenómeno complejo.

En este sentido, una de las propuestas que destacamos para abordar la comunicación es la de la Comunicación Estratégica Enactiva, de la Escuela de Rosario, que propone un campo de estudio complejo, encarado desde una perspectiva multiparadigmática, en el sentido de que responde a la búsqueda de un conocimiento involucrado en los acoplamientos dinámicos y evolutivos de la realidad y de los sujetos.

Massoni sostiene que se requiere un abordaje transdisciplinario, concentrado en lo situacional, que recupere al hombre como núcleo articulador del proceso de conocimiento con la capacidad constructiva de los sujetos sociales en su devenir (Massoni, citado por Perelló, 2020, p. 34).

Apreciar que los fenómenos ocurren en distintas escalas de espacio y tiempo y que el análisis para la acción debe centrarse en las articulaciones, extrapolaciones y rupturas (Massoni, 2007).

La propuesta aborda problemáticas que contemplan distintos niveles de realidad y de percepción que buscan pensar lo social desde prácticas cambiantes, complejas, que crean y son recreadas en un juego de interacción, representación y acción. El foco de la investigación está puesto en comprender cómo opera el encuentro y cómo se dan las relaciones de afectación mutua, describiendo las mediaciones socioculturales como dispositivos articuladores de lógicas.

El comunicador-investigador vocalizado en la enacción; en el devenir que su acción comunicacional con otros puede inaugurar en torno al futuro deseado (Massoni, 2013); a partir del cambio social conversacional.

Según Massoni (2013), la investigación enactiva diseña estrategias, caminos cognitivos capaces de interpelar a los distintos actores socioculturales que son relevantes en cada caso para aportar a que emerjan nuevos sentidos y acciones compartidas.

Las estrategias de comunicación son dispositivos para crear acuerdos/resonancias con los sectores participantes a partir de reconocer sus trayectorias, su identidad. La idea es descubrir sitios desde donde hablar, construir puntos de identificación, posiciones, trayectorias (identidades), teniendo en cuenta las matrices socioculturales de los actores involucrados en el espacio a comprender (Massoni, citado por Perelló, 2020, p. 53).

Massoni remite a la comunicación como un método para hacer emerger nuevos acuerdos relacionales (Massoni, citado en Pérez, 2011, p. 45).

Tal vez, la investigación no debería empezar con la aplicación de metodologías dedicadas a intervenir en la comunicación, sino con la búsqueda y construcción de un problema, sabiendo que el método y el sentido nunca son originarios.

Aprendizajes

La transdisciplinariedad en comunicación organizacional da cuenta de que la metodología siempre es abordada como una totalidad conformada por múltiples aspectos y por lo tanto se precisa establecer conexiones y formalizar acuerdos entre distintos campos del conocimiento. El Pensamiento Complejo, operador del paradigma de la complejidad, presenta un método como actividad pensante del sujeto, como camino de reflexión y praxis.

Consideramos que la comunicación organizacional no debería abocarse a la reproducción de formas preestablecidas, sino a la construcción de problemas comunicacionales que recuperen el aporte de diferentes disciplinas en el diseño de la problematización.

Una concepción de comunicación desde la complejidad implica la búsqueda de disensos emergentes y las posibilidades de una nueva racionalidad ambiental que

inauguran nuevas prácticas y la producción de subjetividad a partir de las mediaciones generadas en el acontecimiento y su proyección organizacional.

Involucra pensar la comunicación organizacional como la construcción de una relación, en permanente formación y transformación donde no existen elementos aislados, sino dinámicas sociales, redes que no están completamente determinadas.

Supone el conocimiento no como resultado, sino dando lugar a un pensamiento capaz de ver los procesos, donde el sujeto es constructor y construido y consciente del papel que le corresponde jugar en su entorno; integra el diálogo entre ciencia y espiritualidad y de la cultura científica con la humanística.

La comunicación desde la complejidad se presenta como una capacidad humana que nos constituye y articula como individuos, y en nuestra trama relacional con otros; es acción común con otros, es un espacio de encuentro y transformación entre las alteridades presentes en una situación específica.

Referencias

- Andrade, J. y Rivera, R. (2019). La investigación. Una perspectiva relacional [en línea]. Fundación Universitaria del Área Andina. <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/3384>
- Ciurana R. (2000). El modelo organizacional y su método. Instituto Internacional para el pensamiento complejo.
- Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Maldonado, C. (2009). La complejidad es un problema, no una cosmovisión. UCM Revista de Investigación, 13, 42-54.
- Massoni, S. (2007). Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido. Rosario: Homo Sapiens.
- Massoni, S. (2013). Metodologías de la comunicación estratégica. Del inventario al encuentro sociocultural. Rosario: Homo Sapiens.
- Morin, E. (1994). La Noción de sujeto. En Fried-Schnitman, D. (Comp.), Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad (pp. 67-89). Buenos Aires: Paidós.
- Morin, E. (1998). Introducción al pensamiento complejo [en línea] <http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org>
- Morin, E. (2002). La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Buenos Aires: Nueva visión.
- Morin, E. (2016). El método I [en línea]. Multiversidad Mundo Real. <https://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/descarga-el-metodo-i-edgar-morin.html>
- Najmanovich, D. (2008). Mirar con nuevos ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo. Buenos Aires: Biblos.
- Najmanovich, D. (2018). Comunicación y producción de sentido. Un abordaje no disciplinado. Nómadas, 49, 27-45. doi: 10.30578/nomadas.n49a2

- Nicolescu, B. (1994). La transdisciplinariedad. Manifiesto [en línea]. Multiversidad Mundo Real.
<https://www.edgarmorinmultiversidad.org/index.php/descarga-libro-la-transdisciplinariedad-en-manifiesto.html>
- Osorio, S. (junio 2012). El pensamiento complejo y la transdisciplinariedad. Fenómenos emergentes de una nueva racionalidad. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión, XX(1),269-291.
- Perelló, L. (2020). Proyecto de estrategia comunicacional para las unidades de comunicación de la Universidad de la República de Uruguay. Hacia la racionalidad ambiental universitaria 2009–2016. (Tesis de maestría) [en línea]. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
<http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/21699/Perell%C3%B3%20TFI.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Pérez, R. (2005). Estrategar. El fenómeno perdido de la teoría estratégica. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, 1(2), Universidad de Huelva [en línea].
https://www.uhu.es/alfonso_vargas/archivos/ESTRATEGAR_RAFAEL_ALBERTO_PEREZ.pdf
- Pérez, R. (diciembre 2011). El año en que la comunicación se volvió estratégica. Revista Dircom, de Ed. Comunicación Latinoamericana. Diciembre 2011, 45 [en línea]
<https://silo.tips/download/2011-el-ao-en-que-la-comunicacion-se-volvio-estrategica>
- Pérez, R. (2012). Pensar la estrategia. Otra perspectiva. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Pérez, R. y Massoni, S. (2009). Hacia una teoría general de la estrategia: El cambio de paradigma en el comportamiento humano, la sociedad y las instituciones. Ariel Ediciones.
- Pomposo, de, A. (2015). La conciencia de la ciencia. Un juego complejo. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano.
- Prigogine, I. (1997). ¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden. Barcelona: Tusquets Editores.
- Sotolongo, P. y Delgado, C. (2006). La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo [en línea]
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/soto/sotolongo.pdf>